

Eres bendita lluvia,
vivo arrebol,
eres la espiga rubia
que dora el sol.

Aldeana sabrosa
como el pan tierno,
fuiste página hermosa
de un libro eterno.

Por ser de un loco santo
bello ideal,
el héroe de Lepanto
te hizo inmortal.

.....

Tú eres mi amor sincero,
mi amor profundo.
Manchega es la que quiero
más en el mundo.

De La Mancha es la entraña
que me dio el ser.
¡Afecto que no engaña!
¡Santo querer!

.....

Y aquella a quien dirija
mis madrigales.
La mujer que me aflija
de dulces males.

.....

La que parta conmigo
su honrado lecho
y un corazón amigo
busque en mi pecho.

La que, alegrando un poco
mi obscuro mote,
me dé un hijo más loco
que Don Quijote...

Manchega y morenita
quiero que sea.
¡De la tierra bendita
de Dulcinea!

.....

¡Mujer que das Quijanos
y Dulcineas!
Por tí junto mis manos.
¡¡Bendita seas!!

Nunca la mujer de Albacete había recibido piropos tan deliciosos como los que le dedicara Francisco Belmonte, el poeta solterón por antonomasia, que al cantar a la mujer manchega cantaba también, en trozos de un lirismo exquisito e insuperable, a la madre que le dio el ser y a aquella esposa que no tuvo nunca.

COMO POETA SATIRICO NO TUVO IGUAL EN SU TIEMPO

Pero ya hemos indicado antes que la gloria literaria de Francisco Belmonte es mayor como poeta satírico que como lírico, aunque en este último campo también fuera de antología. Sobre todo destacan aquellos poemas que aparecían, sin faltar nunca a la cita, en los primeros números del semanario albacetense "El Progreso", en los que comentaba la actualidad nacional y local a través de unos versos llenos de la mayor intencionalidad satírica.

Voy a intentar seleccionar aquellos poemas que me parecen más elocuentes para demostrar la genialidad de aquel poeta satírico de excepción que fue Francisco Belmonte López. Como es natural, la lectura de estos versos debe estar condicionada por la época histórica en que fueron escritos. Aunque algunos temas son eternos, generalmente lo que hacía el poeta era retratar en versos satíricos la actualidad local y nacional. Sucesos terribles y dolorosos para la historia patria como el desastre de Annual, con sus doce mil víctimas —doce mil!—; per-